

A DOS AÑOS DE UNA PANDEMIA: CUANDO LA CIENCIA NO ES LA ÚNICA RESPUESTA

TWO YEARS INTO THE PANDEMIC:
WHEN SCIENCE IS NOT THE ONLY ANSWER

Mae Lynn Reyes-Rodríguez ¹

¹The University of North Carolina at Chapel Hill, North Carolina, Estados Unidos de América

Este número da cierre el volumen 32 correspondiente al año 2021 de la *Revista Puertorriqueña de Psicología*. El 2021 ha sido un año de muchos retos. Estar todavía inmersos en medio de una pandemia por aproximadamente dos años, a pesar de los adelantos científicos, particularmente con el desarrollo de vacunas efectivas, era impen-sable para muchos. Esta realidad nos recuerda que, los avances científicos no se traducen automáticamente en cambios reales en la calidad de vida de las comunidades. La nefasta historia de los ensayos clínicos antiéticos con comunidades afroamericanas y latinas, pudiera ser uno de los múltiples factores que estén contribuyendo a la desconfianza de las personas sobre las vacunas para COVID-19. Sin embargo, la historia también nos recuerda que, la ciencia por sí sola no es suficiente para producir cambios en las prácticas de prevención e intervención en las comunidades. Se requiere un trabajo de educación con transparencia y con el involucramiento de las comunidades para ser más efectivos en traducir la ciencia en acciones concretas.

El acercamiento de imposición utilizado por las agencias gubernamentales ha demostrado crear más resistencia y no atiende las preocupaciones reales que puedan tener las personas en torno a las vacunas y las medidas que se han impuesto para mitigar la pandemia. La ciencia, por sí sola, ha demostrado ser ineficiente para atender la pandemia. Se requiere de un acercamiento comprensivo que atienda los miedos, las preocupaciones y la desinformación que ha permeado durante esta pandemia. La implementación de la ciencia en desconexión de las comunidades no permite que los avances sean traducidos en cambios de conductas, creencias y prácticas que nos adelanten hacia la resolución de un estado pandémico. Los esfuerzos punitivos, más allá de aunar fuerzas, empañan la capacidad que tienen las personas para hacer lo que es correcto para su bienestar y el de las personas que conforman su comunidad. ¿Por qué no

apelar a los valores y virtudes de la naturaleza humana para seguir los protocolos de seguridad? ¿Por qué enfocarnos en un estado de represión y no educar sobre lo que podemos hacer y cómo podemos usar las medidas de seguridad para reducir los contagios? La historia nos dice que las pandemias pueden tardar varios años en los que nuestras defensas inmunológicas aprenden a co-existir con el virus. Será importante utilizar estrategias que conecten y resalten con esos valores que buscan y promueven el bienestar personal y colectivo. La ciencia desconectada de las comunidades y de sus prácticas, se enfrenta a la posibilidad de ser una ciencia solo para las personas que practican la ciencia y no para la población general.

Ciertamente, nos queda mucho trabajo que realizar para atender los efectos que ha tenido y sigue teniendo esta pandemia en nuestras comunidades. Este número presenta la segunda parte de la sección especial “Salud emocional y COVID-19”. Esta sección, tiene como propósito, seguir reflexionando sobre el impacto que la pandemia de COVID-19 sigue teniendo en los distintos aspectos de nuestra sociedad. En este número, presentamos seis artículos correspondientes a esta sección especial. Estos artículos documentan el impacto de la pandemia en los modos en que se viven las relaciones interpersonales y de pareja como resultado del distanciamiento social y la cuarentena. La pandemia ha requerido reforzar la conexión con nuestro sistema de apoyo, sea de familiares, amistades y/o parejas. La convivencia sostenida debido al confinamiento ha tenido un efecto positivo, en aquellas personas que han logrado hacer los ajustes necesarios para apoyarse durante los cambios repentinos en rutinas, cargas laborales, y uso de los espacios, entre otros. De igual manera, la vida sexual de las parejas ha sido impactada de múltiples maneras como es reportado en el estudio sobre los cambios en el funcionamiento sexual de parejas durante la cuarentena. Por otro lado, el apoyo de las rela-

ciones significativas ha demostrado ser esencial para transitar por el estrés psicológico durante la pandemia. Una mirada hacia nuestras fortalezas de carácter se presenta como una alternativa para transformar la crisis. La fuerza laboral también ha sido impactada por la pandemia. No solo las personas trabajadoras en los servicios salud han sido afectadas, sino también, aquellas personas ejerciendo labores esenciales fuera del área de salud. Mantener un funcionamiento de la economía ha tenido un costo emocional para aquellas personas que han tenido que seguir laborando, a pesar del estrés psicológico de un posible contagio para ellos/as y/o su familia. Finalmente, en nuestro esfuerzo por promover discusiones interdisciplinarias, integramos en esta sección un estudio de caso sobre el efecto de la identificación de casos y el sistema de rastreo. Esta presentación de un caso falso-positivo, más allá de presentar la complejidad de esta pandemia desde el punto de vista epidemiológico y médico, también pone de manifiesto la intersección del aspecto emocional y el estigma que puede representar para una persona ser “etiquetada” con COVID-19.

Más allá de la pandemia, la vida continúa su ritmo. Seguimos enfrentando los mismos asuntos que estaban haciendo mucho ruido en tiempos pre-pandémicos. Esto se refleja en dos artículos regulares que atienden aspectos importantes del bienestar emocional. Presentamos un estudio que exploró el rol de apoyo de las mascotas en personas víctimas de violencia de género. El segundo artículo de la convocatoria regular, exploró correlatos y predictores de cronicidad en adolescentes con historial de depresión. Ambos artículos destacan la importancia de atender con premura poblaciones vulnerables como lo son las víctimas de violencia de género y la población de adolescentes que batallan con síntomas de depresión. Programas de prevención, identificación temprana y tratamientos accesibles siguen siendo los retos y las metas a alcanzar. Espero que este número promueva, no solo

reflexiones, sino acciones justas y equitativas que se traduzcan en cambios sustanciales en la calidad de vida de las personas de todas las comunidades.

Mae Lynn Reyes-Rodríguez, PhD., FAED
Editora en Jefe
Revista Puertorriqueña de Psicología